



20 de Febrero de 2013

Presentación del Año Internacional de la Quinoa Grupo de alto nivel sobre seguridad alimentaria y nutrición

Excmo. Sr. Presidente de la Segunda Comisión,
Sr. George Talbot, Representante Permanente de Guyana,
Sra. Nadine Heredia Alarcón de Humala, Primera Dama del Perú,
Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Estado Plurinacional de
Bolivia,
Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Perú,
Excmo. Sr. Ministro de Agricultura de Bolivia,
Excmo. Sr. Ministro de Agricultura del Perú,
Señoras y señores:

Deseo ante todo agradecer al Presidente de Bolivia, Sr. Evo Morales, y a la Primera Dama del Perú, Sra. Nadine Heredia, que hayan aceptado desempeñarse como Embajadores Especiales de la FAO para el Año Internacional de la Quinoa. Su voz ayudará a crear conciencia acerca de la contribución que puede dar este extraordinario alimento a la seguridad alimentaria mundial.

El lema de este Año Internacional es "Un futuro sembrado hace miles de años".



Ante el desafío actual de producir alimentos nutritivos suficientes para toda la población mundial, tanto ahora como en el futuro, es mucho lo que el pasado puede enseñarnos.

La quinua y otros cultivos tradicionales a menudo olvidados ofrecen fuentes de nutrición alternativas a los países aquejados por la inseguridad alimentaria. Tal es el caso del Yemen, un país árido con tierras altas semejantes a las del Perú, el Ecuador y Bolivia. En mi último viaje a ese país acordé con el Ministro de Agricultura el comienzo de un experimento local de cultivo de quinua con la asistencia de la FAO. Estamos dispuestos a repetir esta actividad en otros países que soliciten el apoyo de la Organización.

Esto es especialmente importante en el contexto del cambio climático, de los precios crecientes y volátiles en los mercados internacionales de productos básicos y de los cambios en la dieta, que están provocando índices de obesidad cada vez más altos en distintas partes del mundo.

Señoras y señores:

La FAO estima que a lo largo de la historia se han cultivado o consumido como alimento alrededor de siete mil especies de plantas.

Hoy, la alimentación básica de más de la tercera parte de la humanidad se basa en pocos alimentos: cereales (trigo, soja, maíz, arroz), papas y mandioca.

Muchas de las especies que antes consumíamos están desapareciendo. Recuperar los productos tradicionales es ofrecer alternativas alimentarias a la población pobre del mundo.



Al perder variedades de alimentos, también perdemos diversidad genética. Recuperar esas variedades también significa, por lo tanto, preservar la biodiversidad.

Si perdemos estos recursos únicos e irremplazables, nos será más difícil adaptarnos al cambio climático y garantizar una alimentación sana y diversificada para todos.

Recuperar alimentos tradicionales como la quinua significa también revalorizar culturas y medios de vida que se habían olvidado a lo largo de los años.

La quinua vive hoy dos paradojas. La primera es el hecho de que, de alimento básico de los pueblos más pobres de los Andes, se haya convertido en un producto *gourmet* extremadamente valorado en los centros más desarrollados del mundo. La segunda es que a causa de los efectos del cambio climático, un producto tradicional cuya historia se remonta a un pasado lejano se ofrezca ahora una esperanza para la seguridad alimentaria de toda la humanidad.

Necesitamos incrementar el consumo, a fin de que estimule una mayor producción de quinua y este cereal se convierta en un alimento básico para los pueblos de todos los continentes. La FAO está en condiciones de prestar asistencia a los países que desean introducir la quinua en sus dietas o transformarse en productores.

Señoras y señores:

El cultivo de quinua se ha extendido ahora más allá de la región andina, a medida que otros países descubren su versatilidad y su riqueza nutricional.



Es nuestra esperanza que las actividades programadas para 2013 y años sucesivos impulsen el aumento de la producción sostenible de quinua y un mayor consumo de quinua en todo el mundo.

Es fundamental, para ello, contar con una mayor cooperación internacional y con más asociaciones entre el sector privado, los gobiernos, el sistema de las Naciones Unidas, bancos regionales como el Banco Interamericano de Desarrollo, la sociedad civil, las cooperativas y otros grupos interesados.

En la sesión que seguirá a este panel presentaremos un plan de trabajo detallado para el Año Internacional de la Quinua.

El plan maestro para la puesta en marcha y el seguimiento del Año Internacional de la Quinua que la FAO presentará en la próxima sesión sienta las bases para nuestra acción conjunta.

Se trata de un esfuerzo de colaboración con el que todos debemos comprometernos. Sin embargo, para que pueda tener éxito también se necesitan recursos.

Por este motivo les invitamos a contribuir al Fondo Fiduciario para el Año Internacional de la Quinua que acaba de establecerse, con la finalidad de respaldar las actividades planeadas a lo largo del año.

Trabajando juntos y cultivando la sabiduría de nuestros antepasados, que sembraron las primeras semillas de quinua hace miles de años, estoy seguro de que todos podremos cosechar los beneficios de un futuro en el que exista seguridad alimentaria y nutricional.

Gracias.